



De adivino a fiel seguidor

27 de Noviembre | Enós Adelson

Enós se sentó al otro lado de la mesa donde se encontraba una mujer. Miraba cómo pasaba sus ojos por las cartas que estaban frente a ella. Las palabras que murmuraba no tenían sentido para él, y los movimientos de sus manos y dedos parecían hipnóticos. Finalmente, lo miró y dijo:

—Tu futuro —e hizo una pausa. Enós esperó ansiosamente las palabras que seguían. —Trabajarás duro, tendrás una familia, y prosperarás.

Enós detuvo la respiración, esperando escuchar algo más. Pero la mujer no tenía nada más que decir. Desilusionado, se apoyó en el respaldo de la silla y suspiró. *Nada. No me dijo nada que ya no supiera*. Se puso de pie, sacó algo de dinero de su cartera, y se lo dio. Ella sonrió al tomar el dinero y le dijo:

—Regresa otra vez, regresa otra vez.

Salió afuera, hacia el brillante sol haitiano. Mientras caminaba hacia su casa, murmuró:

—Trabajo, familia, prosperidad. Ninguna respuesta a mis preguntas. Nada que me diga lo que realmente me espera en el futuro.

ENCANTADO POR LA MAGIA

Enós creció en una familia cristiana, pero nunca había aceptado a Jesús como su Salvador. En la escuela secundaria aprendió a relacionarse con la cartomancia y la brujería. Comenzó a ver la magia como otra avenida a Dios, no como una herramienta de Satanás. Estudió la magia y la brujería y aprendió a usar la hechicería y encantamientos para liberar a las personas de los espíritus malignos adquiridos o impuestos. Se convenció que el poder que usaba era de Dios, no del enemigo. Hasta llevaba una Biblia con él, junto con su libro de magia, y dirigía sus oraciones tanto a Dios como a Belcebú.

SUEÑOS SORPRENDENTES

Enós terminó sus estudios y se casó. Para entonces se había convertido en un mago muy reconocido. Cierta noche soñó que un hombre vestido de blanco le ofrecía una Biblia.

—Ya tengo una Biblia —le contestó Enós — ¿Por qué querría otra?

El hombre de blanco le contestó:

—Quiero que hagas mi obra.

Enós quedó perplejo por el sueño, y pronto se le olvidó. Pero unas pocas semanas después tuvo el mismo sueño. Todavía no encontraba explicación del sueño.

No le contó a su esposa acerca de sus sueños, pero al día siguiente ella lo invitó a asistir a unas reuniones evangelísticas junto con ella. Decidió ir, asistió a las reuniones, y se convenció de que lo que la iglesia enseñaba era la verdad, pero no tomó la decisión de aceptar a Cristo. Cuando le dijo al pastor que era un mago, éste no se sorprendió. Simplemente le dijo:

—Oremos para que Dios te muestre lo que quiere que hagas con tu vida y tu futuro eterno.

Cuando por fin tuvo otro sueño, Enós sedio cuenta que el Hombre de blanco debía ser Dios. Por primera vez en años oró sólo a Dios. Sintió que la paz llenó su corazón.

PRUEBA EL ESPÍRITU

Enós quería estar seguro de que era Dios el que lo estaba llamando, y no Satanás. Le pidió a Dios una señal.

—Dios —lo desafió—, si tú no quieres que sea tu discípulo, no deseo usar más la ropa que he usado como mago. Por favor, mándame dinero para comprar ropa nueva. Varias personas le debían dinero, pero nadie le pagaba, ni siquiera una parte de la deuda.

Tres días después, un hombre le pagó una cantidad grande que le debía.

—Me voy al pueblo a comprar un poco de ropa nueva —le dijo a su esposa— ¡Y al regresar le voly a pedir al pastor que me bautice!

Cuando la junta de la iglesia le cuestionó su trabajo como mago, Enós les dijo que Dios lo había llamado y puesto en el camino de la luz. Estaba decidido a seguir a Cristo.

PREDICADOR LAICO

Enós encontró trabajo como vendedor, pero dedica varias semanas al año al servicio del Señor como predicador laico, dirigiendo campañas evangelísticas en diferentes iglesias por todo Haití. Le encanta contar cómo Dios lo libró de las trampas de Satanás, y cómo lo está bendiciendo junto con su familia. Aunque gana mucho menos que cuando estaba dedicado a la magia y la brujería, su vida ahora tiene significado y es feliz. Dios ha bendecido sus esfuerzos con cientos de decisiones hechas a favor de Cristo por personas que lo han aceptado como su Salvador.

Los adventistas en Haití, hombres y mujeres, se unen a sus pastores para dirigir cientos de campañas evangelísticas cada año.

La participación laica es un factor clave en la vibrante y creciente membresía de ese país. En 2005, parte de nuestras ofrendas ayudaron a contruir dos centros para el entrenamiento evangelístico y proveer fondos para capacitar a laicos como Enós, y se conviertan en instrumentos eficades en las manos de Dios.

EL DESAFÍO

☛ Alrededor de 95 por ciento de la población de Haití desciende de raíces africanas. El 5 por ciento restante son mulatos, una mezcla de europeos y africanos. Desde la independencia en 1804, los mulatos tradicionalmente han compuesto la clase gobernante y controlan la mayoría de las riquezas del país.

☛ Haití es un país densamente poblado (número de personas que habitan por kilómetro cuadrado), pero la mayor parte de la población sobrevive gracias al cultivo de parcelas, aunque el suelo ya prácticamente ha perdido su fertilidad. Como resultado, muchos sufren de desnutrición.

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA